

Esta edición ha sido conclonada antes de las doce de la noche.

Los exámenes

En el bochorno que caldaba la tierra, retostada por el sol de Julio, los árboles del jardín no movían ni una hoja, desmayados por la galvana. Ni un soplo de aire entraba por las persianas en aula semicircular, donde bostezaban, sin poderse contener, los profesores, aburridos por mes y pico de fatigosos exámenes de ingreso en aquella Academia militar.

En el encerado, que cubría todo un testero de la sala espacios, media docena de candidatos se afanaban por llenar sus pizarras respectivas, doblemente abrumados por el esfuerzo mental enorme, en medio de aquella atmósfera de fuego.

Aquella escena, tan decisiva en su existencia, y de cuyo resultado bueno o malo, dependía su porvenir, no interesaba a nadie, ni tenía apenas otros espectadores que los obligados y forzados.

Al cabo de tanto tiempo, ya casi nadie venía a presenciar los exámenes. ¿Para qué? Todos se sabían de memoria a los profesores. Entre ellos, los temidos eran dos, bautizados con sendos mote: *Recorrido* y *Puntillero*.

Recorrido mareaba al verbo, paseándole por los vericuetos de la asignatura, mientras que el *Puntillero* remataba al candidato con una paja inverosímil, de esas que no hay preparador que las pueda precaver ni examinador que las encuentre solución.

Y es que el tal, renombrado por su diabólico ingenio, las tenía de todas formas y tamaños, agazapadas y escondidas detrás del más inofensivo colorido.

Empleábanse como grite para derribar a los obstinados y tenaces, que se defendían tambaleándose y arañan, arañan sin decidirse a caer ni a confesar su ignorancia, haciendo suyo el proverbio tan conocido de los estudiantes: «Antes morir que confesar...»

Sólo el verle salir a la palestra y tomar cartas en un examen hacía, palidecer a la víctima, conocedora de lo que aquello significaba. Y el maldito tenía además un modo tan despiadado de decir, a cada respuesta vacilante y tímida:

— ¡No, señor! ¡Está usted fresco! ¡Ni por asomos...! — que, a cada negativa, se veía al misero humillar la cerviz como si hubiera recibido un golpe en la cabeza.

El coronel presidente era un bonísimo señor que, los primeros días, sufría como si fuesen sus hijos los *trompeados*, harto conocedor del duelo que en las familias producían aquellos dramas.

Se figuraba a la madre angustiada, redoblando promesas y devociones, el padre ansioso y preocupado, a todos pendientes de un telegrama feliz, que no llegaba nunca. Y luego al recibirse tardía y vergonzosa la noticia del descalabro, la consternación de todos ante los planes frustrados y los nuevos sacrificios indispensables para continuar los anteriores que resultaban estériles.

Por todas estas cosas, le costaba al principio resignarse a sacrificar a los dudosos, pero andando el tiempo, templados ya los nervios por el continuo *trompear*, así despachaba a un candidato como si bebiese un vaso de agua.

Los que aquella tarde se lidiaban, digo se examinaban, no eran cosas nuevas: cuatro de ellos eran veteranos, gastados los fondillos de los pantalones por los bancos de las academias, más que los años por el roce de las mesas de estudio.

Eran, según el coronel, taurofílico de cido; toros marrajos, de lidia difícil, porque no acuden al trapo y se defienden entablandose.

Otro era un memorista, que después de poner unas pizarras que parecían dibujadas, no daba pie con bola al explicar.

El último era el único que le interesó: muy limpio y muy ruidito, pintado en el descaído rostro el angustiado afán del que se juega la última carta y pegadas a las sienes los cabellos por sudor de agonía, daba pena.

Se veía en él un preparado en poco tiempo: llevaba las cosas prendidas con alfileres, como todo el que ha querido asimilar en algunos meses de estudio forzados; lo que requiere años de constante labor. Daban ganas de decirle:

— Está bien; ha estudiado usted mucho, demasiado tal vez; pero necesita otro afán para ser un candidato de los primeros.

Más en los bancos, varios, había un oyente.

Era un veterano, acortado y raído también, que, siguiendo el examen del mezo sudaba de ansiedad, mordiscando sus bigotes blancos y acariciando con movimiento maquinal un sombrero de copa antigüísimo, pero flamante.

Y aquel padre pobre, y aquellos dos trajes raídos respondían por ambos.

— ¡Ay! ese otro afán de trabajo, no nos asustaría, si pudiéramos pagar tanta cosa; pero ¡no podemos!... ¡no podemos!... Si no nos admiten ahora, nos iremos desahogados, para no volver... ¡Una perspectiva nueva de aquel drama interminable!

Y aquella vez la familia, pendiente del telegrama, no había tenido calma para esperar y estaba allí, sufriendo y muriendo, representada por aquel anciano, augur de los semblantes enigmáticos de los profesores a cada propuesta...

Triste era la escena; pero hacía un calor ensayante y es tan soportable el efecto de cuarenta y tantos días de continuo examen, que el coronel, un fantico apoplético y propenso al sueño después de comer, se defendía con gran trabajo de las acometidas del sopor, cuando de pronto...

— ¡No es posible comprender cómo aquel acto inarrable y brutal pudo realizarse, sin que lo notaran los ordenanzas que estaban al otro lado de la puerta, sin que se oyera un grito ni se levantara una voz! Pero el caso fue que, por rapidísimo empuje, los chicos arrastraron a la pizarra a los examinadores y ocuparon sus sillas, con triunfal sonrisa, presididos por el veterano de los bigotes blancos.

— ¡Y no había más remedio que dejarse examinar, porque los picaros los apuntaban con sendos cachorrillos, y en sus regocijos semblantes se leía que estaban decididos a todo...

Y qué preguntillas tan infernalmente difíciles las que disparaba el *Puntillero*, ciego de ira! ¡Como que, a pesar de su ingenio, lo hallaba respuestas a derechas y bajaba la cabeza a cada.

— ¡No, señor...! ¡Está usted fresco...! ¡Ni por asomos...! — que le disparaban sus víctimas trocados en atormentadores.

A *Recorrido* le traían con la lengua fuera, paseándole por todos los vericuetos, riscos y hondonadas de la asignatura, que nunca se le figuró al coronel tan extensa y difícil como entonces.

Y no paró ahí la cosa. ¿Pues no tuvieron la audacia de preguntarle a él también, las dos papilitas únicas que solía preguntar y marearle en ellas como a un doctrino?

Como que anduvo la cosa tan mal, le metieron en tales líos y le pusieron tan imprevistas dificultades, que se vio *trompeado*, ¡así como suena! *trompeado* ¡ignominiosamente...! ¡Y lo que era peor, con la mayor justicia e imparcialidad...

Pero le salvó una intervención providencial. El veterano presidente terció en su defensa y ahuyentó la nube de preguntas zumbonas e insidiosas, bajo las cuales estaba a punto de sucumbir, adviniendo su apuro y le hizo una pregunta de las que él solía, fáciles y claras, ¡percha tendida por él para salvación de más de cuatro...

Su gratitud, su entusiasmo y su alegría fueron tales... ¡que despertó! Maldita pesadilla...! ¡Aquel traje ceñido y opresor, dificultando la circulación causaba tales trastornos y causaba tales extravagancias.

Nada había cambiado. El *Puntillero* acababa de despachar a todos los continuos y quedaba solo el infeliz del traje raído, cuya palidez cadavérica aumentaba hasta dar pavor, a cada:

— ¡No, señor! ¡Está usted fresco...! Y más pálido que el candidato, tembloroso a pesar de su empeño por parecer valiente, el veterano acariciaba a contrapelo su sombrero de copa, erizado de indignación por aquel maltrato insolito.

Sin poderse contener, el coronel medió, brusco y decidido, como no había mediado nunca. Tomó la palabra y preguntó, aquellas palabras salvadoras, eláras y bonachonas.

El *Puntillero*, desconcertado, enmudeció:

— ¿Qué le pasa al presidente? ¡Alguna recomendación enfática, tal vez! ¡Podría haberlo dicho antes!

El chico reía, ¡como que sacó los pies de las alforjas y dijo tantas y tan buenas cosas, que merecieron la aprobación de todos...

El veterano estaba radiante, alaleado aprobando con la cabeza cuando aprobaban los profesores, ¡suspuesto...! tan olvidado de su corrección primera, que cuando el chico terminó su examen, orgullosos y contentos, padre e hijo se abrazaron allí mismo, delante de todos, como se abrazan dos naufragos al tocar la playa...

Juan de Arzadún.

EX-PRESIDENTE EN PELIGRO

Roosevelt y el rinoceronte

Cacería accidental

Nueva York. — Despachos de Zanzibar dan cuenta de un episodio emocionante de las cacerías que está llevando a cabo Roosevelt en África.

Este se encuentra ahora en los alrededores de Nairobi y acampa en medio de bosques inextricables, donde pululan las fieras más terribles. Las tiendas de Roosevelt y sus compañeros de expediciones (cinagéticas), ocupan un espacio claro abierto a golpes de hacha y que rodean altas empalizadas.

Los cazadores las abandonan al amanecer, dejándolas confiadas a uno de ellos y a varios negros, y se alejan en pequeños grupos, provistos de rifles y carabinas.

El día 10, Roosevelt vio saltar entre la maleza un enorme leopardo. Lanzóse en su persecución y, aprovechando un momento en que el animal se agazapaba para saltar sobre él, derribólo de un tiro.

La fiera rodó, pero levantándose ensangrentada, desapareció entre la espesura.

Roosevelt, deseoso de apoderarse de aquella magnífica pieza, siguió las huellas de sangre que dejaba el leopardo y se alejó insensiblemente de sus compañeros.

A su derecha, los exploradores indígenas daban gritos, anunciando a los cazadores que un enorme animal avanzaba por el bosque, desgarrando hojas y abriendo enormes brechas en los matorrales espinosos.

Roosevelt, sin escucharlos, seguía adelante, persiguiendo al leopardo, de cuya muerte estaba seguro.

Vio al fin, su cadáver, sobre la maleza y corrió para recogerlo y llevarlo al campamento.

Pero entonces, una inmensa sombra proyectóse sobre los árboles, y un rinoceronte colosal avanzó hacia él galopando, aplastando ramas caídas y agitando como débiles cañas los árboles seculares de la selva.

El formidable paquidermo lanzóse furiosamente sobre el Presidente; que, sin perder su extraordinaria sangre fría, le hizo cara, sin retroceder en busca de un abrigo.

Los compañeros de Roosevelt creyeronle perdido. El monstruo animal llegó casi, en su embestida, a arrollarlo. Pero «Teddy», con gran agilidad, saltó a un lado, obligando al paquidermo a dar una vuelta.

Rodilla en tierra, la carabina montada, esperó Roosevelt el segundo ataque.

Y en el momento en que la bestia se precipitaba sobre él para destrozarle, sonó una detonación, seguida de otra. El rinoceronte se detuvo, vaciló sobre sus grandes patas, y al cabo cayó de lado, revolviéndose sobre la hierba, que manchaba con su sangre.

Un indígena acercóse a él, y provisto de añilada hacha, rematóle de un golpe certero.

Todos los cazadores felicitaron a Roosevelt por su valor, serenidad y audacia.

ALCALDE, ANALFABETO... Y FILOSOFO

Real de Gandía es un pueblo de la provincia de Valencia que tenía, como es de rigor, su alcalde.

Pero también es de rigor que un alcalde sepa, ya que no otras cosas, al menos leer y escribir.

Y es el caso que la persona que en Real de Gandía desempeñaba actualmente dicho cargo, ni sabe escribir, ni leer.

Por lo cual, obrando sabiamente, el Gobernador civil ha decretado la destitución, ordenando a esa persona que hiciese inmediatamente entrega de una jurisdicción para la que estaba incapacitado.

El alcalde Real de Gandía tuvo por conveniente no darse por enterado de orden de la superior autoridad civil y comenzó, al efecto por no convocar la sesión en que había de desprenderse de la vara.

A fin de obligarle, el Gobernador ha tenido que enviar al pueblo de referencia un delegado.

Cuando oficialmente se le hizo saber la causa de la destitución, dijo el interesado solemnemente:

— Yo no sabré leer ni escribir, pero en cambio, sé mucha gramática parda. (Historico).

Palabras que prueban que el susodicho alcalde, que ya ha dejado de serlo, aunque analfabeto es todo un filósofo. Los diarios de Valencia dedican al episodio los más regocijantes comentarios.

Modificaciones aduaneras

El Centro de Información Comercial del ministerio de Estado publica lo siguiente:

Como consecuencia de las muchas reclamaciones a que daban lugar las muchas impuestas por las aduanas mejicanas por las diferencias de peso en las declaraciones de tejidos, pues no se toleraba ni el más pequeño error, ni se tenían en cuenta las influencias que el clima pudiera tener sobre los tejidos durante la travesía, se ha dictado una resolución en 4 de Diciembre último disponiendo que los derechos sobre los tejidos y el papel, que deben calcularse según el peso del metro cuadrado, deben aplicarse con cierta tolerancia,

considerando que es muchas veces imposible el fijar para esos artículos el peso exacto por metro exigido por las ordenanzas. Una diferencia de poca importancia y que no implique notoria mala fe en el declarante no ocasionará aumento en los derechos, ni imposición de multa.

Las ordenanzas de Aduanas también imponían penalidades cuando la cantidad de las mercancías era inferior a la que constaba en la declaración, sin tener en cuenta si la disminución en la cantidad había tenido lugar durante el curso del viaje y antes de su entrada en la Aduana. Estas disposiciones se han modificado también, y no pagarán derechos las mercancías que, en realidad, no han entrado en el país, aunque han sido expedidas desde el extranjero.

Nueva Caja de Ahorros

Leemos en el «Boletín Obrero», órgano del «Círculo de Obreros Católicos»:

«Autorizados por la Junta Gente de 17 de Enero del corriente año para establecer en la Cooperativa una Caja de Ahorros, la inauguramos a los pocos días, y estamos palpando como el éxito ha respondido a nuestra iniciativa.

Son 27 los imponentes, es importante las imposiciones 387'50 ptas.

Estas cantidades resultan beneficiadas con interés del 3 1/2 anual.

El fin que nos proponemos es fomentar el pequeño ahorro entre los cooperadores, pues las imposiciones pueden ser de cinco céntimos de peseta en adelante.

Las cantidades podrán retirarse a voluntad de los imponentes y en la forma que mejor convenga a sus intereses, estando igualmente facultados los socios para abrir plaguetas en favor de las personas de su familia.

Diez céntimos de peseta semanales ahorrados, al cabo del año son 5'20 pesetas; después de transcurridos cinco, son 26'00 pesetas, que con los intereses pueden permitir salvar una deuda, satisfacer una necesidad, celebrar una fiesta, responder a un obsequio, etc., etc.

El que sabe ahorrar no será nunca pobre. El ahorro y la honradez son virtudes gemelas.

Velada musical

En la Asistencia Palmaria hoy por la noche tendrá lugar una velada musical en la que tomarán parte varios aficionados de esta ciudad, y cuyo programa es como sigue:

1.º Banda dirigida por el señor Serra «Fantasía de la zarzuela Bohemios».

2.º Pieza de violín efectuada por el niño Miró y acompañada a piano por el profesor señor Coll.

3.º Romanza de la zarzuela «Trapecista» cantada y acompañada a guitarra por la señorita Lladra y acompañada a violín por el profesor señor Deyá.

4.º Romanza cantada por el tercer señor Ferrer y acompañada a piano por el profesor don Pablo Coll.

5.º Terminará la función con varios bailes.

Espectáculos

Para hoy

Lirico. — Sesión de Cinematógrafo de 6 y media a 11 noche.

El programa para hoy es de un eslogio y variado repertorio.

Entrada general 10 céntimos.

La Protectora. — Sesión de Cinematógrafo de 6 y media a 11 noche.

Se compone del siguiente programa: Tipos raros. Perdidos en la nieve. Jefe aduanero. Llegada de príncipes (estreno). Las 12 menos 5 (estreno). Sorprendido! Historia de siempre. Peregrino ciego (estreno). Episodios Los cruzados. País del or. Juegos infantiles. Honor del sargento. Falso mendigo. Lección de piano. El medio.

Entrada general 10 céntimos.

Salón Trayala. — Sesión de Cinematógrafo de 6 y 9 noche.

El programa para hoy es escogido en el que se proyectarán varios estrenos.

Entrada general 20 céntimos.

EL DÍA RELIGIOSO

Continúa en San Felipe Neri en obsequio de la madre del Divino Amor: Exposición a las siete y siete misa de Comunión: gene al con plático; a las diez Tercia y misa mayor, cantándose una portitura del maestro Peroni en la que predicará el R. Co. Sebastián Esteva, Prior, por la tarde, a las seis, vísperas solemnes y a

anocheer la devoción del mes de Mayo y la Tercia.

Otras funciones

En la Misma mayor de la Catedral Basílica predicará el Revdo. don Luis Palmer, maestro de Sagradas Ceremonias.

En Santa Cruz fiesta dedicada a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro: A las siete y media misa de Comunión general con plático a por el P. Miguel Romeá.

En San Jaime fiesta en honor de San Jorge martir: A las diez se cantará Prima y Tercia y después Misas mayor solemnes con sermón por el don Francisco Pon, vicario de la misma.

En Montesión, por la tarde a las cinco reunión de Catequistas y Presidentes del Sagrado Corazón de Jesús en la capilla de las Religiosas.

Viste a la Corte de María

A Nuestra Señora del Carmen en las Teresas.

Notas del Puerto

Entradas

Hoy debe de haber llegado procedente de Valencia con escala en la isla de Ibiza el vapor correo «Julio».

Ayer llegó de Mahón el vapor correo «Monte-Toro».

De Barcelona el vapor correo «Miramar».

El Irud «S. Antonio» de Ibiza.

De verificar un crucero por la costa el vaporcito «Salvador» de la Arrendataria de Tabacosa con un faldicho de remolque.

Salidas

Ayer por la tarde salió para Barcelona el vapor correo «Bellver».

También debía salir para la misma ciudad el bergantín goleta «Beatriz» con variado cargamento.

Despachados

Para Mahón está despachado y debe de salir esta tarde a las seis y media el vapor correo «Monte-Toro».

Tamb en está despachado para Ciudadela la balandra «Joven Dolores».

Noticias varias

Esta tarde a las cinco y media ha llegado de verificar un crucero por el mar el vaporcito «Salvador» de la Arrendataria de Tabacosa.

Dicho buque inmediatamente de llegado ha empezado a aprovisionarse de carbón que de antemano se le tenía preparado.

Mañana lunes llegará de Barcelona el vapor correo «Cataluña» el cual saldrá por la tarde para Ibiza.

Dentro la semana próxima es esperado en Palma un vapor extranjero con cargamento de carbón.

Telegramas

Servicio especial y exclusivo de La Tarde

Madrid 15 (a las 15'45)

Consejo de ministros Asuntos

Como tenía anunciado esta mañana se ha verificado en el domicilio del señor Maura el Consejo de Ministros.

Se ha ocupado extensamente del consejo hispano marroquí.

Ha examinado la concesión de varios indultos que serán firmados el día del cumpleaños del Rey.

Se ocupó también del reglamento a tenor del que se han de regir las casas de préstamos.

Y por último se trató del proyecto de reforma del reglamento en el que se conceden atribuciones al Tribunal Supremo para fallar en las actas que sean calificadas de graves.

Los Vickers en España

Comunican del Ferrol que los ingenieros de la casa Vickers han visitado el arsenal, estudiando las reformas que han de introducirse en el mismo.

Han marchado a Cartagena para llevar a cabo análoga inspección.

En breve regresarán al Ferrol para comenzar las obras necesarias para la construcción de la escuadra.

Tormenta en Madrid

A primeras horas de esta tarde se ha desencadenado sobre Madrid una formidable tormenta.

La experatriz Eugenia

Ha llegado a Aranjuez la experatriz Eugenia.

Desde Aranjuez marchará a Madrid.

Gacetillas

Por el vapor «Salvador» de la Compañía Arrendataria, se ha apresado un faldicho con 24 libras tabaco de contrabando, y por Agentes de dicha Compañía un bulto del mismo género en el término de esta Capital.

Somatose líquida

de gusto seco y dulce. Reconstituyente.

Dolores de nuca. Jamás los sufre quien usa el diario el mejor dentífico vegetal Licor del Polo.

Ecos de Sociedad

Viajeros

En el vapor correo «Bellver» salieron ayer tarde para Barcelona D. Joaquín Cortina, D. Jesus Solis, D. Gabriel Pujol, D. Gabriel Felin, don Julian Coronado, D. Ramón Alemany, D. Ricardo Mataró, D. Soriana Jacinto, D. Agustina Salom y otros.

Personales

Para solemnizar el cumpleaños de S. M. el Rey, el Gobernador Civil Sr. Irazazabal, obsequiará, de su peculio particular, con un rancho extraordinario a los presos de la Cárcel de este Partido.

A dicho acto, que será a las cuatro de la tarde, asistirán las autoridades de Palma.

Plácemes merece la conducta generosa del Sr. Irazazabal en vez de los reclusos de la Cárcel.

ITINERARIO DE CORREOS

He aquí el que rige en Palma desde el 1.º de agosto.

Salidas

Domingo, a las 14, para Barcelona (via Alondia.)

Idem, a las 18,30, para Mahón.

Idem, a las 18,30, para Ibiza.

Idem, id. id. para Barcelona.

Martes, a las 12, para Ibiza y Alicante.

Idem, a las 14, para Mahón (via Alondia.)

A las 17 para Argel.

Miércoles, a las 18,30, para Barcelona.

Idem, para Mahón (via Barcelona.)

Jueves, a las 18,30, para Barcelona.

Viernes, a las 12, para Ibiza y Valencia.

Sábado, a las 18,30, para Barcelona.

Todos los días para el interior de la isla a las 14.

Llegadas

Domingo, a las 10, de Ibiza y Valencia.

Lunes, a las 7, de Barcelona.

Idem, id. 9,30, de Mahón (via Alondia.)

Martes, a las 7, de Barcelona.

Miércoles, a las 7, de Ibiza; y a las 9,30 de Barcelona (via Alondia.)

Jueves, a las 7, de Argel; y a las 10, de Alicante e Ibiza.

Viernes, a las 7, de Barcelona y de Mahón (via Barcelona.)

Sábado, a las 7, de Barcelona y a la misma hora de Mahón.

Todos los días del interior de la isla a las 9,30

JAIME HERNANDEZ

PINTOR

San Miguel 21.—Palma

Se hacen toda clase de trabajos en pinturas al óleo y al fresco, se hacen cuadros rasos de telas se pintan persianas del color que se desea a 5 pesetas balcón, tamaño corriente, y se da el precio fijo de trabajo antes de principiar, si así lo desean.

La colección de papel a 1 real rollo.

Gran economía en todos los trabajos y especialmente en los de fuera la capital.

Se garantizan todos mis trabajos que se hacen con colores de primera calidad.

Sucursal de Barcelona: calle Canuda, 28.

Otra sucursal en Madrid, calle de Barcelona, 18.—Corresponsales en toda la península.

GRAN COMPETENCIA

San Miguel número 21.—Palma

